

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

OFICINA DEL GOBERNADOR

LA FORTALEZA, SAN JUAN



PALABRAS DE DESPEDIDA DE DUELO PRONUNCIADAS
POR EL HONORABLE GOBERNADOR DE PUERTO RICO -
RAFAEL HERNANDEZ COLON,
EN OCASION DEL SEPECIO DEL MAESTRO PABLO CASALS

Familiares de Don Pablo, amigas y amigos todos:

Nos reunimos aquí para despedir a uno de los hombres más extraordinarios que hemos tenido el privilegio de conocer en el término de nuestra existencia. Puerto Rico se honró con la presencia de este gigante, de este gigante en la música, en la libertad, en la paz.

Nace hace 96 años en el pueblo de Vendrell, en la región de Cataluña, de la Madre Patria, España. Su madre, una puertorriqueña, vincula sus afectos y su destino con esta tierra del buen pueblo puertorriqueño, guía sus primeros pasos y le da la inspiración que lo convierte a temprana edad en el primer violoncelista del mundo.

Alcanza grandes éxitos en su Madre Patria. Pronto su fama se extiende a todos los países, a todas las naciones y consagra su prestigio.

La Reina María Cristina le prodiga su amistad y su afecto. Reina que extiende a la tierra de su madre la Carta Autonómica de 1898 y que representa para Puerto Rico una de sus más grandes conquistas en la libertad.

Al pasar de los años Pablo Casals abriga esperanzas de un nuevo orden de cosas para España; pero el destino hace que no se realicen estas

esperanzas en las que, el ya músico consagrado, veía el orden y el progreso de la nación española. Responde a aquella crisis como artista, con profunda conciencia. Como artista forma una pieza integral con su conciencia, reacciona con todas las fuerzas de su espíritu exiliándose voluntariamente de España y más adelante silencia por distintos períodos el instrumento que lo había consagrado.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, Pablo Casals, se retrae en Prades, Francia. Es en el comienzo de la década del '50 cuando con motivo del Segundo Centenario de su amado Bach sale del retraimiento que se impuso y de nuevo y con todo vigor se lanza al mundo siempre fascinante de la música.

Es en esos años que conoce a la que habría de ser su esposa, Marta Montañez de Casals, puertorriqueña que enlaza nuevamente a Don Pablo con la tierra de su madre. Viene a Puerto Rico. Aquí se enamora de este pueblo, y de esta tierra y desarrolla unos proyectos que me recuerdan sus sueños para Barcelona. Los sueños de que la música clásica llegara al hombre común, llegara al hombre sencillo, llegara al pueblo, llegara a todos para que la pudiéramos disfrutar todos.

Don Pablo crea en Puerto Rico el Festival Casals que habría de dar a Puerto Rico renombre en el mundo de la música y que pondría en alto el nombre puertorriqueño y el prestigio que con tanta habilidad y con tanta excelencia se ganó.

Crea también el Conservatorio de Música para el desarrollo del

talento musical puertorriqueño y crea la Orquesta Sinfónica Puertorriqueña que comienza con 7 músicos puertorriqueños y que actualmente está integrada en su totalidad por músicos puertorriqueños.

Más de 300 estudiantes aprenden música en el Conservatorio y otros muchos músicos están vinculados a esos tres magníficos vehículos que son: el Festival, el Conservatorio y la Sinfónica de Puerto Rico.

Pablo Casals se da a sí mismo a Puerto Rico y hace crecer el sentido musical y cultural de la tierra de su madre y de su esposa.

En el día de hoy una de las distintas cosas que tenemos que hacer para consagrar la memoria del Maestro es reafirmarnos en el compromiso de mantener estas instituciones que el creó. Debemos nutrirlas y vigorizarlas para que, a través de ellas, continúe la obra del Maestro Casals en Puerto Rico.

Durante los años de las décadas del '50 y del '60, y ya entrada la década del '70, Pablo Casals se da a una causa aún más noble que las que había perseguido anteriormente. Se da a la causa de la paz y durante esta época compone su Oratorio El Pesebre y el Himno de las Naciones Unidas que ejecutara en la Asamblea General de dicho Cuerpo Internacional.

Es en esta etapa de su vida cuando el hombre que se ha consagrado en la música primero, en la defensa de la libertad después, se proyecta como defensor de uno de los ideales más ansiados del ser humano: El Ideal de la Paz.

Ya no volveremos a ver al Maestro subir a escena en el Festival. Ya su cello ha enmudecido, pero su espíritu vibra hoy entre nosotros. Su espíritu vibra hoy en nuestra emoción, en estos momentos en que su alma asciende al cielo acompañada de las notas de esa música que prodigó a este pueblo y a todos los pueblos del mundo.

Aquel espíritu recio pero tierno, aquel hombre profundo, pero sencillo, una vez me dijo y en estos momentos recuerdo aquellas palabras, aquellos consejos: "Cuiden de los niños; pongan atención especial en los niños; cada niño es una maravilla; cada niño es un ser humano distinto a todos los demás; en cada niño se realiza el milagro divino." Recuerdo aquellas palabras en estos momentos, porque pienso que la fe inalterable del Maestro en la redención del género humano, está precisamente en esos niños, en esos niños que ahora se levantan al amparo de su obra en Puerto Rico y en otras partes del mundo. En esos niños es en quienes tenemos que pensar para la redención última de la humanidad.

"Adios Maestro, descanse en paz. Los pueblos que recibimos la dicha de su música y de su mensaje le lloran."